

Mi sombra

Absurdo · Monólogo · 2 min · Papel masculino · Adulto · Intermedio

MOI

Mi sombra se fue anoche. Sin decir nada. Se despegó de mis pies mientras yo dormía y salió por la ventana.

MOI

Al principio me ofendí. Llevamos juntos desde que nací, hombre. Treinta años de buenos y leales servicios: me seguía a todas partes, se tumbaba cuando yo me tumbaba, crecía por la tarde sin quejarse nunca. Y un día, fuá. Se fue.

MOI

Pero pensándolo bien, la entiendo. No tiene gracia ser una sombra. Siempre en el suelo. Siempre detrás. No tener nunca derecho a brillar, puesto que, por definición, eres el sitio al que la luz no llega.

MOI

Así que esta mañana he dejado la ventana abierta. Y en el alféizar le he dejado una nota: «Tómate tu tiempo. Ve a ver el sol de cerca, por una vez. Pero si alguna noche tienes frío, ya sabes dónde encontrarme. Te guardo el sitio. Siempre será tuyo.»

MOI

Desde entonces vivo sin sombra. La gente me mira raro por la calle. Pero yo sonrío, porque en alguna parte hay una manchita de noche que, por primera vez, está de vacaciones. Y eso, francamente, bien vale unas cuantas miradas.

Qué puedes hacer con él

Texto original escrito para Acto. Léelo, imprímelo, trabajalo en clase, interprétalo en un casting o en un self-tape: para eso está, y no tienes que pedir nada. Para una representación pública o un uso comercial, escríbenos a contact@acto.re.